

Regantes a contracorriente: los que dicen «no» a modernizar

Una parte de la comunidad de riego número 5 de Bardenas rechaza la instalación del riego por goteo en los montes por la falta de ayudas económicas para las explotaciones agrarias de carácter familiar y por «la previsible falta de agua en un futuro cercano». Denuncian que son «acosados» por los partidarios del sistema.



Los agricultores de las Cinco Villas contrarios a la modernización lamentan las obras ya comenzadas. | EL PERIÓDICO

David Chic

Zaragoza 13 OCT 2024 7:00

La plataforma ciudadana contra la modernización integral del regadío en la comunidad de regantes número 5 de Bardenas está **en pie de guerra contra los aspersores**, los hidrantes, los tubos de pvc, las válvulas y los sistemas de filtrado y bombeo. Rechazan un proyecto que creen «caro», «ineficaz» y «desproporcionado» a pesar de que la

tendencia natural en el sector agrario sea abrazar estos cambios en aras de la eficiencia económica y ecológica. Una posición a contracorriente que también les ha generado el «acoso» de los que desarrollan las obras al haber entrado en sus campos con máquinas excavadoras «sin autorización».



Protesta contra el sistema de riegos. |

«Desde un punto de vista técnico, **nadie se opone a las ideas genéricas de modernizar los sistemas de riego**, de hacerlos más eficientes y de tratar de ahorrar agua, siempre que los proyectos a acometer sean rentables económicamente y aprobados por una mayoría de propietarios, lo cual no es el caso que nos ocupa», explican desde la plataforma.

Los afectados por el cambio lamentan que en las asambleas en las que se aprobó la modificación no se tuvo en cuenta la ponderación entre los propietarios y las hectáreas afectadas, algo que, en su opinión, ha permitido que a pesar de que **la modernización ocupa solo el 37% de la superficie total de la comunidad** número 5, finalmente votaran todo los regantes, según detalla el informe elaborado por el profesor titular de Hidráulica de la Universidad de Zaragoza, César González, encargado por la propia plataforma.

La idea de plantear esta votación, en la que también participó el Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros como gestor de un amplio

volumen de hectáreas, fue que en el futuro se acometerá la modernización de toda la comunidad. **«Realmente el 90% de los agricultores que de verdad trabajan en estos pueblos está en contra»**, explica la portavoz **Laura Barrena**.



Concentración en una plantación. |

Los agricultores contrarios al nuevo sistema en las Cinco Villas evidencian también la falta de ayudas públicas que ha recabado la iniciativa. «Ningún regante se niega a realizar inversiones en sus parcelas si van a ser rentables», explican. **En su caso lamentan que las ayudas del Gobierno de Aragón y de Seiasa les obligue a asumir el 43,8% del coste total de las actuaciones proyectadas**, «un porcentaje muy superior al asumido por los particulares en la última década», indica Barrena. Detallan que hay datos de mejora de riegos en los cuales los regantes aportan el 18%, como pasa en Andalucía o La Rioja, o el 20% como sucede en Valencia. «A lo más que se ha llegado en Aragón es al 33%», siempre con el apoyo de las empresas públicas de desarrollo rural, manifiestan los detractores del proyecto.

Otra de las cuestiones que entran en liza, según esta agrupación de un centenar de personas que encabeza las protestas, tiene que ver con las dudas ambientales del desarrollo por **«la previsible falta de agua en un futuro cercano»**.

El informe de González Cebollada indica que el proyecto no va a servir para el ahorro hídrico porque el nivel de endeudamiento de los propietarios «va a ser tan grande» que tendrán que intensificar sus producciones agrícolas y gastar más. «Las inversiones económicas que realizan los agricultores, unidas a las nuevas posibilidades de riego y fertilización que ofrecen los sistemas de riego por aspersión o goteo hacen que se implanten cultivos más rentables, pero también más necesitados de agua», indican desde la plataforma. **El profesor de Hidráulica refiere un incremento de alfalfa u maíz y un aumento del consumo de agua de un 18,8%.**

La puesta en marcha de este proceso de modernización ha enrarecido la convivencia en la comarca, hasta el punto de que se ha judicializado el proyecto para detener las obras. Los agricultores contrarios han reclamado la presencia de la Guardia Civil para **evitar la entrada en los terrenos de excavadoras que van ejecutando los trabajos previstos.** «Desde el mes de agosto hemos tenido que despacharlos porque no pueden entrar», reconoce Barrena.

Y en el fondo de su polémica está el temor de un colapso económico que les lleve a vender superficie agraria contribuyendo a la expansión de unos fondos de inversión que están modificando el paisaje rural de la comunidad. La llamada uberización del campo que cada vez es más evidente. «**Meterse en deudas con más de 60 años es complicado, la propia tierra a veces no es aval suficiente para estos créditos y se tiene que arriesgar más patrimonio**», advierten.

La CHE propone reducir la dotación de agua a los riegos de Aragón entre un 12% y un 15%

Investigadores alertan de que la tecnificación de los regadíos incurre en una paradoja al ganar en producción pero no en ahorro hídrico



Un sistema de riego modernizado en el Cinca Medio. | EL PERIÓDICO

La Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) quiere darle un empujón a la **reducción del consumo de agua en el mundo agrario** tras ejecutar importantes inversiones para la tecnificación de los regadíos. El organismo de gestión de cuenca cerrará el ciclo hidrológico que finaliza en 2027 con un 60% del total de sistemas de riego modernizados, por lo que se ha encomendado a la misión de reducir las dotaciones de agua que llegan a estos. De hecho, ha remitido una primera propuesta base para la elaboración del próximo plan que entrará en vigor dentro de poco más de tres años, un borrador que plantea **recortar cerca de un 15% el suministro a los regantes del Canal Imperial de Aragón, el Canal de Tauste y el Canal de Bardenas**. Para Riegos del Alto Aragón y el Canal de Aragón y Cataluña, la rebaja sería del 12,3% y el 12,4%, respectivamente.

La confederación se marca estos objetivos para el año 2033, fecha en la que finalizará el cuarto ciclo de planificación hidrológica de la cuenca del Ebro. Y así consta en las primeras conclusiones de los informes sobre la revisión de las dotaciones de agua, que aún deben debatirse con los distintos actores afectados antes de aprobarse dentro de tres años. Sea como fuere, el documento recoge una rebaja de los cinco grandes sistemas de riego de Aragón, que pasarían de contar con un suministro de 48.049 metros cúbicos por hectárea al año a 41.287.

El objetivo que busca el gestor de la cuenca es reducir por fin el consumo de agua en línea con los objetivos medioambientales que promulga Bruselas a base de un uso más eficiente de los recursos hídricos. Curiosamente, la tecnificación de los sistemas (sustituir el regadío tradicional a pie por equipos presurizados de goteo o aspersión) ha permitido incrementar de forma significativa la superficie regada en Aragón en los últimos 30 años, lo que ha derivado en una mayor producción, pero el consumo de agua se ha mantenido en cifras similares.

«La reducción de las dotaciones será mayor en los regadíos más tecnificados, que en la comunidad se corresponden con el Canal de Aragón y Cataluña y el sistema de Riegos del Alto Aragón. Los más retrasados, por otro lado, son Bardenas, el Canal Imperial de Aragón y los regadíos tradicionales de los grandes ejes del Ebro», explica a este diario Miguel Ángel García Vera, jefe de planificación hidrológica de la CHE.

El sector agrícola, cuyo suministro hídrico depende de la confederación del Ebro,

«Una paradoja»

Sin embargo, el reparto de recursos hídricos en la cuenca del Ebro se mantiene estable, por lo que hay investigadores y expertos en materia hídrica que dan la voz de alarma ante lo que consideran «un ahorro ficticio».

El fenómeno se ha bautizado como la paradoja de la modernización del regadío. «Pongamos que un río es una institución financiera que entrega al regadío diez unidades monetarias. Al principio, el sistema de riego es poco eficiente porque es tradicional y solo es capaz de utilizar cinco unidades, por lo que retorna las otras cinco. Resulta que años después se moderniza, por lo que es más eficiente y consigue captar siete unidades, por lo que puede aumentar la producción. **El resultado es que aguas abajo antes había cinco unidades y ahora solo tres**», explica Ricardo Aliod, profesor de Ingeniería Agrónoma y del máster de Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural de la Escuela Politécnica de Huesca.

El quid de la cuestión está, incide Aliod, en los índices de evapotranspiración, es decir, la **pérdida de humedad de una superficie por evaporación directa y por la transpiración de la vegetación**, dado que a mayor cultivo, más alto es este índice. «El plan hidrológico de la cuenca del Ebro estima que el índice de evapotranspiración es del 47%, mientras que la Comunidad Europea estima que por encima del 20% hay problemas, que considera graves a partir del 40%», apunta el investigador.

La solución pasa precisamente por reducir las dotaciones de agua. **«Todo funciona hasta que llega la sequía y el sistema colapsa, como ha pasado en Andalucía, donde estalla como una bomba de relojería», concluye el investigador.**

«El enfoque que se buscaba con la modernización es esencial y lo estamos consiguiendo: reducir la marca contaminante del agua y permitir producciones mayores. Los proyectos de modernización de regadíos han evolucionado en los últimos años y ahora tienen condicionantes muy fuertes para justificar que están usando menos agua», concluye Miguel Ángel García Vera, jefe de planificación de la CHE.